

GUIÓN LITÚRGICO NOVIEMBRE 2019 - XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

Monición de entrada:

Celebramos el domingo, el día de la nueva creación, para alabar a Dios y para acoger la salvación que Él nos regala en cada eucaristía. En ella reconocemos su inmenso amor por todo lo que Él ha creado, de manera especial, el ser humano. En este domingo de Caritas manifestemos también nosotros nuestro amor por las personas más necesitadas, olvidadas y silenciadas. Dios nos llama por nuestro nombre para alojarse en la casa de nuestra vida y transformarnos. Abramos nuestro corazón a este encuentro con él y manifestemos nuestra fe con actitudes solidarias y fraternas, con una coherencia entre fe y obras y con un compromiso en nuestra vida cotidiana por mejorar el mundo.

Oración de los fieles:

Oremos a Dios Padre. Él es bueno con todos.

- Por la Iglesia, para que haga suyos los afanes, preocupaciones, éxitos y fracasos de todos los hombres, alentando con simpatía todo lo bueno, bello y justo que se promueva en el mundo entero. Roguemos al Señor.
- Por los dirigentes políticos, para que cumplan sus promesas en orden al bien común de los ciudadanos, para que agoten todos los esfuerzos y recursos para conservar sano el ambiente y la naturaleza que Dios nos ha regalado. Roguemos al Señor.
- Por las personas vinculadas a Caritas, para que el encuentro con Dios nos dé fuerzas para caminar de la mano de los marginados de la sociedad, y éstos puedan afrontar con confianza un futuro mejor y hacer oír su voz en la sociedad. Roguemos al Señor.
- Por cuantos sufren la pérdida de seres queridos, para que, con nuestro acompañamiento y consuelo, no pierdan la esperanza de vivir. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, aquí reunidos, para que aprendamos de Cristo a respetar, amar y acoger a todos, sin prejuicios ni discriminaciones, reconociendo lo bueno que hay en el otro. Roguemos al Señor.

Monición de la colecta:

El encuentro con Jesús puede cambiarnos, puede convertir nuestro corazón de piedra en corazón de carne, puede liberarnos del egoísmo y hacer de nuestra vida un don de amor. Que esta liberación del egoísmo y este don de amor se manifieste en una generosa colecta dedicada a Caritas que realizamos ahora, como un propósito de hacer el bien, que decía San Pablo. La colecta también se convertirá en signo de generosidad y solidaridad hacia tantas personas, que a través de esa ayuda pueden descubrir la luz de la fe. Si Zaqueo cambió de vida y fue generoso al encontrarse con Jesús, nosotros también estamos invitados a compartir nuestros bienes con los demás.